



Capítulo 1814

La apertura del dominio oculto (2)

"Lo siento, pero eso no va a suceder", respondió Yuan con calma, con una mueca de desdén extendiéndose por su rostro. "Si quieres nuestras fichas, tendrás que quitárselas a nuestros cadáveres. Sin embargo, no creo que tengas la capacidad para hacer que eso suceda".

—¡Entonces puedes morir! —rugió el joven, agotando su paciencia. El Qi inmortal brotó de su cuerpo en una oleada brillante, el aire a su alrededor tembló bajo la pura fuerza de su poder mientras se preparaba para atacar.

Al ver el movimiento agresivo del joven, Tan Songyun se preparó instintivamente para contraatacar. Sin embargo, antes de que pudiera actuar, la mujer de mediana edad que estaba a su lado lo interceptó.

"¡Puedes lidiar conmigo!" gritó, su voz resonando con confianza mientras desataba una poderosa explosión de Qi Inmortal hacia Tan Songyun y Xi Meili.

Tan Songyun se vio obligada a una posición defensiva debido a Xi Meili, quien no podría soportar el Qi Inmortal.

Mientras tanto, el joven lanzó su ataque contra Yuan, su Qi Inmortal avanzaba como un maremoto. La abrumadora fuerza de su ataque distorsionó el aire a su alrededor, crepitando con energía destructiva mientras se dirigía hacia Yuan con una intensidad tiránica.

En respuesta, Yuan invocó con calma su Qi Inmortal incompleto. Con un movimiento rápido, cortó el Qi Inmortal del joven como si no fuera más que un velo fino.

—¿Qué?! —exclamó el joven, con la voz llena de sorpresa e incredulidad. Miró a Yuan con los ojos muy abiertos—. ¿Q-qué acabas de hacer?!

"Lo siento, pero no tengo tiempo para entretenerte."

Yuan recuperó tranquilamente el Baneful Abyss, cuyo oscuro filo brillaba siniestramente en su mano. Al activar la Transformación del Dragón Verdadero, su aura estalló con una fuerza abrumadora,





alcanzando una intensidad que aturdió momentáneamente al joven, congelándolo en su lugar con pura presión y asombro.

Aprovechando la oportunidad, Yuan se movió a la velocidad del rayo y cerró la distancia en un instante. Con el Baneful Abyss en la mano, lanzó un ataque rápido y preciso dirigido directamente al joven, la espada cortó el aire con un zumbido amenazador mientras se dirigía hacia su objetivo.

El joven reaccionó instintivamente al ataque que se avecinaba y movió su cuerpo justo a tiempo para evitar un golpe fatal en su cuello. Sin embargo, su maniobra evasiva no fue perfecta y el Baneful Abyss le rozó la mejilla, dejándole un corte superficial pero punzante.

Después de eso, Yuan guardó tranquilamente Baneful Abyss, una acción que inmediatamente desconcertó a su oponente.

—¿Qué crees que estás...? —empezó a hablar el joven, pero sus palabras fueron interrumpidas abruptamente.

Su rostro se contrajo de dolor insoportable cuando el veneno de la espada comenzó a correr por su cuerpo, derritiéndolo desde adentro. Los gritos del joven resonaron mientras se tambaleaba, agarrándose el cuerpo con desesperación.

"¿Joven Maestro?!" La mujer de mediana edad detuvo abruptamente su enfrentamiento con Tan Songyun, su atención se dirigió hacia el joven mientras sus gritos de agonía llenaban el aire.

"¿Nadie te enseñó a nunca apartar la mirada en medio de una batalla?", comentó Tan Songyun con frialdad y un tono cortante.

Sin dudarle, aprovechó la oportunidad creada por la distracción de la mujer y desató un golpe decisivo y fatal. El ataque tomó a la mujer por sorpresa y selló su destino. En cuanto al joven, también pereció poco después.

Tan Songyun miró el cadáver del joven y tragó saliva nerviosamente.

«¿Qué tipo de veneno es lo suficientemente poderoso como para matar a un Inmortal en segundos?», se preguntó interiormente.

Poco después, Yuan revisó sus cuerpos y adquirió sus anillos espaciales.





—Salón del Cielo Radiante, ¿has oído hablar de ellos? —preguntó Yuan mientras examinaba el medallón que había recuperado de su anillo espacial.

"El Salón del Cielo Radiante... es una secta prominente dentro del Séptimo Cielo", dijo Tan Songyun con el ceño ligeramente fruncido.

"Déjame ver ese medallón."

Yuan le entregó el medallón y ella lo examinó con más atención.

Un momento después, Tan Songyun se frotó los ojos y suspiró: "Ese joven que mataste era el discípulo principal del Salón del Cielo Radiante. Es esencialmente el discípulo directo de su líder de secta".

—¿Y qué? ¿Estás diciendo que no debería haberlo matado?

"Eso definitivamente hubiera sido mejor... pero como ya lo mataste, no hay nada que podamos hacer".

"Incluso si lo maté, no hay testigos, por lo que no hay forma de que el Salón del Cielo Radiante sepa que fui yo quien lo maté", dijo Yuan.

"En realidad, es bastante común que las sectas y familias de los Cielos Superiores coloquen rastreadores en sus miembros más valiosos", reveló Tan Songyun, con tono serio. "Si algo les sucede, la secta o la familia lo sabrán de inmediato. Los rastreadores más avanzados y costosos pueden incluso identificar y localizar a los individuos responsables de sus muertes. Sin embargo, son extremadamente raros y costosos, por lo que dudo que el Salón del Cielo Radiante los use para un simple discípulo".

"Aunque ese sea el caso, lo que se ha hecho, hecho está. Además, ellos se equivocaron al intentar robarnos en primer lugar. A menos que el Salón del Cielo Radiante sea lo suficientemente desvergonzado como para ir a por nosotros, que somos las víctimas, deberíamos estar bien".

Tan Songyun asintió con la cabeza.

"Perdón por interponerme en tu camino y gracias por protegerme ahora mismo", le dijo Xi Meili a Tan Songyun mientras reanudaban su viaje.

"No te preocupes por eso. De todos modos, los mortales no son rival para los inmortales".



Tan Songyun miró a Yuan mientras hablaba, reflexionando sobre el Qi Inmortal incompleto que usó durante su pelea.

"Aunque no era un Qi Inmortal verdadero, era muy similar, e incluso tenía la capacidad de luchar contra el Qi Inmortal verdadero. Usar tal poder cuando solo está en la Iluminación Espiritual, qué monstruo..." suspiró para sus adentros.

"Si ya es tan poderoso en la Iluminación Espiritual, no puedo imaginar cuán poderoso se volverá una vez que se convierta en un Inmortal".

Después de viajar durante varias horas sin interrupciones, Yuan y su grupo tuvieron que detenerse nuevamente cuando otro grupo de individuos los bloqueó.

—¡Todos deben ir al Dominio Oculto! ¡Entreguen sus fichas y les perdonaremos la vida! —exigió el líder de este grupo.

